

Raúl Quintanilla Armijo

De la necesidad de Teorética

Artista, Nicaragua

[quintani@ibw.com.ni](mailto:quintani@ibw.com.ni)

*A sus hijas*

I

Recibo la invitación a asistir a este esfuerzo de continuación de un proyecto vital, en sí, y para el desarrollo y proyección del arte producido en la región centroamericana, justo cuando Nicaragua y Costa Rica enfrentan un problema, histórico e histérico ya, acerca de sus fronteras. ¡La frontera! Pienso que el campo del arte es uno donde se destrozan las fronteras para avanzar.

II

Y esta idea de unir, de integrar, de fundir, de aprender los unos y las unas de los otros creo que ha sido fundamental para el éxito del trabajo de Teorética. Virginia Pérez-Ratton y su equipo de trabajo (pues uno siempre piensa en un equipo cuando piensa en Virginia) primero a través del trabajo del MADC y luego ya acá, en esta casa de Teorética, nos hizo descubrirnos a nosotros mismos. A los otros tan cercanos y desconocidos. Vaya loco y fructífero esfuerzo. Lo que no hizo el PARLACEN lo hizo esta mujer: unir la región, hacerla descubrirse, hacerla conversar, ponerla en el mapa del arte contemporáneo con una dignidad ajena a la condescendencia curatorial de sobra ya conocida por todo el mundo tercero.

### III

Qué lugar común mas detestable hablar elogios de alguien que ya no está. La historia de siempre. El adorno muchas veces hipócrita y fabricado. Sin embargo, qué difícil no reconocer el trabajo y los logros emprendidos por VPR y por Teorética cuando del arte centroamericano se trata. No importa ni viene al caso ahora si uno estuviese siempre de acuerdo con ella. Me muerdo la lengua, pero aun con la lengua mordida tengo que decir que acá en Nicaragua (y sospecho que la situación se repite en la región) existe una historia del arte antes y una DESPUÉS de la Vicky (y repito: y el conglomerado que el nombre de ella implicaba e implica). Todo cambió. La validación y el impulso que obtuvo el arte contemporáneo en Nicaragua fueron otros una vez que Virginia lo descubrió. Hasta nosotros mismos nos comenzamos a tomar en serio. Es decir un poco más en serio. Qué dolores de cabeza provocó Virginia en el *establishment* del arte nacional. *Hasta la vista baby* a la omnipresente y anquilosada “cocina pictórica nicaragüense”. Hablo de la idea absolutista y no de la pintura, claro.

¿Cómo putas lo hizo? O seamos cosmopolitas: how the fuck did she do that? Era una tarea titánica dismantelar aquel montaje que existía del arte CA. Y era aun más titánica la labor de construir un nuevo modelo contemporáneo y humanista. Uno que en medio de la homogenización planteada por la globalización conservara su inevitable carácter regional. (Somos y seremos centroamericanos, sudacas, aunque no lo queramos.) Creo que sencillamente Virginia lo hizo. Do it –me la imagino diciéndose–. Lo hizo porque era necesario. Y lo hizo, creo, porque tenía, además de esa visión de un arte contemporáneo centroamericano autosustentable y sin complejos colonialistas, una visión del papel fundamental de la investigación y la documentación de este arte. Después de todo la vaina se llamaba y se llama teorética y no cosmética. La biblioteca producida por Teorética, (producto muchas veces de los encuentros teóricos en donde nos fuimos conociendo las caras y los interiores) y, de igual manera, la colección de arte contemporáneo formada por Virginia, son hoy por hoy inevitables para cualquier investigador del arte centroamericano que merezca considerarse serio.

### III

O sea. Existe esta enorme deuda con Virginia Pérez-Ratton. Su trabajo es fundacional para nosotros los artistas contemporáneos de esta región. La única manera de saldar esa deuda o al menos de tratar de hacerlo es, como decía Rosina Cazali, seguir trabajando. Seguir construyendo este sueño. El sueño que Virginia hizo nuestro. Un sueño que se ha venido haciendo realidad, pero que aún no culmina, ni culminará así de fácil. El arte CA aún necesita a Virginia y su visión, y creo que Teorética y nosotros todos debemos tratar de continuar en este duro esfuerzo.

### IIII

En Nicaragua existen, por ejemplo, dos proyectos, Espira-Espora y Taller-Imagen, uno dirigido a la enseñanza artística y el otro a la documentación histórica a través del arte. Ambos son proyectos ya encaminados y con un buen grado de madurez y proyección. Pienso que Teorética debería lanzarse, al igual que una vez lo hizo VPR desde el MADC en la década de los 90, a descubrir estas nuevas posibilidades. Descubrir las y apoyarlas. El desarrollo del arte de Centroamérica no puede ni debe quedar en manos de los banqueros centroamericanos. El pensamiento y las ideas deben prevalecer ante otro tipo de intereses. Creo.

*Panamá-Managua*

*Febrero 2011*



*Raúl Quintanilla, New World Dis-Order, 2002-2003 © Teorética*